

Un Estudio De Génesis Lección 7

por Douglas L. Crook

Capítulo 4

Génesis 4:1-15

1 Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad de Jehová he adquirido varón.

2 Después dio a luz a su hermano Abel. Y Abel fue pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra.

3 Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová.

4 Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda;

5 pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante.

6 Entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante?

7 Si bien hicieras, ¿no serás enaltecido? y si no hicieras bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él.

8 Y dijo Caín a su hermano Abel: Salgamos al campo. Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató.

9 Y Jehová dijo a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?

10 Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra.

11 Ahora, pues, maldito seas tú de la tierra, que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano.

12 Cuando labres la tierra, no te volverá a dar su fuerza; errante y extranjero serás en la tierra.

13 Y dijo Caín a Jehová: Grande es mi castigo para ser soportado.

14 He aquí me echas hoy de la tierra, y de tu presencia me esconderé, y seré errante y extranjero en la tierra; y sucederá que cualquiera que me hallare, me matará.

15 Y le respondió Jehová: Ciertamente cualquiera que matare a Caín, siete veces será castigado. Entonces Jehová puso señal en Caín, para que no lo matase cualquiera que le hallara.

Las tristes consecuencias del pecado en la raza humana no tardaron en manifestarse. No pasó mucho tiempo para que la lucha entre la simiente de la serpiente y la simiente de la mujer entrara en una verdadera y continua guerra.

1 Juan 3:11-15

11 Porque este es el mensaje que habéis oído desde el principio: Que nos amemos unos a otros.

12 No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas.

13 Hermanos míos, no os extrañéis si el mundo os aborrece.

14 Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte.

15 Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él.

El Apóstol Juan se refiere a Caín, el primer asesino, para hacer entender al pueblo de Dios que somos diferentes y que el odio es algo que no nos pertenece como hijos de Dios. A diferencia de Caín, que es un hijo del diablo, debemos amarnos y cuidarnos los unos a los otros.

Abel es obviamente el ejemplo bueno en este pasaje y consideraremos su ejemplo en un momento, pero es digno de nuestra atención que el Espíritu Santo nos señala principalmente el trato de Dios con Caín y las palabras y las acciones de Caín.

El Espíritu Santo quiere que la raza humana comprenda las consecuencias del pecado y de rechazar el remedio de Dios para el pecado. El pecado es autodestructivo y solo puede resultar en pérdida, sufrimiento y muerte.

La gracia de Dios es suficiente para el pecado, pero este pasaje enfatiza que el hombre debe aplicar el remedio de Dios para el pecado en la forma en que Dios lo prescribe. Dios rechaza la forma en que el hombre trata con el pecado y exige fe en la provisión de Dios para la remisión del pecado

Para comprender mejor las lecciones de este pasaje, debemos comenzar a buscar más información sobre estos eventos que se encuentra en otras partes de las escrituras.

Hebreos 11:4

4 Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella.

¿Por qué fue el sacrificio de Abel más excelente que el de Caín? Primero, porque lo ofreció por fe. No importa si uno ofrezca algo bueno a Dios, no importa que sea de mucho valor, si no se ofrece por fe, Dios lo rechaza.

1 Samuel 15:22-23

22 Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros.

23 Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey.

Ya que la fe viene por el oír y el oír por la palabra de Dios, para que Abel hubiera ofrecido por fe un sacrificio más excelente que el de Caín, tendría que haber tenido alguna instrucción del Señor de cuál era la voluntad de Dios en cuanto a cómo acercarse a Dios con un sacrificio de sangre.

Génesis 3:21

21 Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió.

Aunque no tenemos otra instrucción específica registrada, el ejemplo de Dios matando a animales inocentes sería suficientemente instructivo para Adán y su familia.

Sabemos que Dios más tarde sancionó las ofrendas de granos y harina bajo la ley de Moisés, pero no para cubrir el pecado. Claramente este pasaje está tratando del tema del pecado y el acercamiento a Dios con el propósito de tener comunión. Las ofrendas de harina o de grano nunca se ofrecieron en relación con el pecado, sino como expresiones de agradecimiento y reconocimiento de las provisiones de Dios para la vida.

Hebreos 12:22-24

22 sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,

23 a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos,

24 a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel

Hebreos 9:22

22 Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.

El sacrificio de Abel fue más excelente porque era el sacrificio exigido por Dios. Abel creía que el sacrificio que Dios exigía fue suficiente para cubrir su pecado y para permitirle tener comunión con Dios. La ofrenda de Caín, que no derramó sangre inocente, fue un acto de incredulidad y rebelión contra la voluntad revelada de Dios.

Judas 1:11

11 ¡Ay de ellos! porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron por lucro en el error de Balaam, y perecieron en la contradicción de Coré.

Rechazar el sacrificio de Cristo como el único camino para el perdón de los pecados y para tener vida eterna es seguir el camino de Caín. Rechazar el camino de Dios para la redención del pecado es ser rechazado por Dios.

El pasaje en Génesis 4 no revela cómo Dios expresó Su aprobación o desaprobación de los sacrificios de los hermanos. Algunos han sugerido que Dios pudo haber enviado fuego del cielo para consumir las ofrendas como lo hizo cuando Elías oró. De todos modos, Caín estaba profundamente consciente de la aprobación de Dios del sacrificio de Abel y de la desaprobación de Dios de su ofrenda.

Caín se ensañó

Caín se ensañó o sea fue ofendido y se enojó muchísimo. Esta es una reacción típica del hombre perdido en el pecado. El hombre perdido a menudo se enoja cuando escucha que es pecador y que no tiene nada para ofrecer a Dios para aplacar la ira justa de un Dios santo.

Este universo pertenece a Dios, su Creador. Él tiene el derecho de establecer el estándar del bien y del mal. Por Su gracia Dios ofrece el perdón y la vida eterna a una raza que se ha rebelado contra Él. Sin embargo, el hombre pecador tiene que aceptar la única manera que Dios acepta para pagar la deuda del pecado del hombre. El hombre pecador a menudo se enoja porque Dios rechaza los esfuerzos del hombre para hacerse aceptos en la presencia de Dios.

Dios es paciente

Dios misericordiosamente y con paciencia ofrece a Caín otra oportunidad de ofrecer por fe un sacrificio acepto por Dios.

2 Pedro 3:9

9 El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

El enojo de Caín no hizo que Dios cambiara su plan de redención. El rechazo de la cruz por parte del hombre no cambia el hecho de que hay un solo camino a la presencia de Dios y a la vida eterna. Caín pudo haber sido acepto por Dios al igual que su hermano, pero todo tiene que acercarse a Dios por el camino que Dios ha provisto por Su gracia, el camino de la fe en el sacrificio de Jesucristo.

Dios advierte a Caín del peligro de rechazar su oportunidad de arrepentirse y de hacer bien por ofrecer el sacrificio apropiado. El pecado del odio estaba a la puerta del corazón de Caín y estaba a punto de vencerlo y llevarlo a cometer un asesinato y hacerlo sufrir las tristes consecuencias del pecado.

Caín arrogantemente ignora las advertencias de Dios y rechaza Su oferta de gracia de aceptar el camino de la fe. El resultado fue que Caín cometió el primer acto de asesinato premeditado y derramó la sangre inocente del justo Abel.

Génesis 4:9

9 Y Jehová dijo a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?

Una vez más Dios hace una pregunta al hombre para hacer al hombre enfrentar su pecado. La tendencia del hombre pecador, como Caín, es negar su pecado y culpa y rechazar la norma de la justicia de Dios. En lugar de confesar su pecado,

Caín declaró que no hizo nada malo y que no tenía ninguna obligación de cuidar a su hermano o de buscar su bienestar.

Qué trágico es cuando los creyentes adoptan la misma actitud expresada por Caín con respecto a nuestros hermanos y hermanas en Cristo.

1 Corintios 12:25-27

25 para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros.

26 De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan.

27 Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.

La sangre de Abel clama a Dios

Génesis 4:10

10 Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra.

Es bueno recordar que Dios es el último juez de toda injusticia. No debemos desanimarnos cuando parece que una persona se sale con la suya con alguna injusticia.

El castigo de Caín

La tierra ya no daría su fruto a Caín. En otras palabras, si continuaba tratando de ganarse la vida como agricultor, Dios haría que su cosecha fracasara todos los años. Ya que no podía quedarse en un lugar y ganarse la vida como agricultor y ya que sus otros hermanos y hermanas serían propensos a vengar la muerte de su hermano, tuvo que vagar de un lugar a otro.

Génesis 4:16

16 Salió, pues, Caín de delante de Jehová, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén.

La queja de Caín

¡Mi castigo es demasiado grande! Cuán necio es el camino del pecado. Rechaza la gracia y la misericordia de Dios que ofrece la liberación del pecado, y luego se queja porque las consecuencias del pecado son demasiadas duras.

Proverbios 13:15

*15 El buen entendimiento da gracia;
Mas el camino de los transgresores es duro.*

Dios le promete a Caín que no permitirá que muera de forma violenta e inmediata en manos del resto de la familia de Adán. ¿Por qué? Recuerde, la sentencia de muerte ya había sido dada a Caín y a todos los descendientes de Adán por el pecado de Adán. Dios pudo haber elegido no ejecutar inmediatamente la sentencia de muerte sobre Caín para darle aún más oportunidad de arrepentirse y de hacer el bien acercándose a Dios con fe. También pudo haber mantenido a Caín vivo queriendo que el resto de la familia de Adán tuviera un ejemplo vivo de las tristes consecuencias del pecado y del rechazo de la gracia de Dios.

Proverbios 4:19-23

19 El camino de los impíos es como la oscuridad;

No saben en qué tropiezan.

20 Hijo mío, está atento a mis palabras;

Inclina tu oído a mis razones.

21 No se aparten de tus ojos;

Guárdalas en medio de tu corazón;

*22 Porque son vida a los que las hallan,
Y medicina a todo su cuerpo.*

23 Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón;

Porque de él mana la vida.

Más tarde Dios establecería un gobierno civil con la autoridad de matar a aquellos que quitaran la vida a otros, pero aún no lo había hecho en el caso de Caín.

Toda la palabra de Dios proclama y cada experiencia de la raza humana demuestra que los caminos de Dios son los mejores caminos y que el camino del pecado y el rechazo de Su gracia nunca es provechoso o beneficioso.

Hebreos 11:4

4 Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella.

Abel todavía habla a toda la raza humana por su testimonio de fe. Dios acepta a los que aceptan el sacrificio de Jesucristo. La religión no es un sustituto acepto. No hay sustituto para la fe en la sangre derramada del Cordero de Dios.